

**IV Taller: “Paraguay desde las ciencias sociales”
Rosario, Santa Fe, Argentina
2, 3 y 4 de junio de 2022**

**Nidia R. Areces
CEDCU UNR
ISHIR CONICET**

Línea de Investigación

**“La formación del Estado Paraguayo vista a través de una región de frontera,
1810-1864”**

La investigación se aboca a repensar la formación del Estado paraguayo a través de las conexiones, negociaciones y conflictos entre el gobierno central y la Comandancia de Concepción, perspectiva de análisis que busca reconocer la capacidad creativa de los poderes locales, detectar las formas de la realidad política y esclarecer la naturaleza del poder.

La indagación acerca del funcionamiento y ejercicio de los poderes centrales conduce a preguntarse por la acción de estos a través de los niveles regionales de dominio. La red de poder efectivo no está completa sino se tienen en cuenta las vinculaciones de distinta índole con los contrapoderes locales, regionales y también con los externos cuyas pretensiones se acentúan durante el gobierno de los López. Hay que tener en cuenta que las influencias no sólo van desde los órganos de decisión a los gobernados sino que el poder a su vez es modificado por la sociedad sobre la que actúa, sociedad que influye para que cambie o se adecue buscando las formas de dominios eficaces, repensando sus formas, sus acciones, actividades e incluso su discurso. En síntesis, *el ejercicio del poder no puede obviar la sociedad sobre la cual se quiere actuar*. Por eso en distintas etapas investigativas se presta suma atención a las características básicas que presenta la sociedad concepcionera en el período estudiado

Si la intención es repensar la formación del Estado como un proceso social visto desde una región de frontera, interesa develar el conjunto multiforme de comunicaciones y los procesos de negociaciones entre la sociedad local y los poderes centrales. Esta perspectiva de análisis implica reconocer la capacidad creatividad de los sectores sociales radicados en esa región. Por consiguiente, hay que dejar de lado las explicaciones habituales sobre el nacimiento del Estado moderno que tienden a infravalorar el papel de la sociedad y de las realidades locales en el condicionamiento de

los caracteres políticos de las conformaciones nacionales. Sucede asimismo en las explicaciones en términos de desarrollo evolutivo que ven en la formación del Estado un estadio uniforme de la modernización; se manifiesta también en otras explicaciones que, aunque subrayando el carácter de progresiva extensión del monopolio estatal de la autoridad y del control social, consideran al poder central como capaz de ejercer un dominio uniforme y uniformador deduciéndose por consiguiente, que el cambio del papel de las diferentes clases sociales se produce dentro de un marco sustancialmente estático. Otras posiciones ven en el desarrollo del mercado mundial capitalista la realidad explicativa fundamental de la dislocación de las diferentes naciones en el centro o en la periferia del sistema conjunto de explotación; tienden así a quitar toda importancia a las diferencias locales/regionales que no estén determinadas por variables completamente exógenas respecto a la estructura social interna.

Por el contrario, los resultados de esta investigación confirman que la estructura con la que las nuevas formaciones estatales se organizan después de la Independencia en sus aspectos políticos posteriores está incidiendo por el modo en que las realidades locales han reaccionado al del sistema de toma, redistribución y control de los poderes centrales. Por lo que se hace imprescindible analizar el cruce de pactos y conflictos entre grupos del centro y de las localidades como mecanismo fundamental que diferencia y caracteriza, a partir de sus resultados, los sistemas políticos. Para lo cual hay que tener en cuenta que el poderío del Estado se deriva del papel de control que los grupos dominantes han debido y podido confiar al poder central, según su capacidad hegemónica y sus orientaciones económicas. Por lo demás, no descuidando ni infravalorando la enorme diversidad de las situaciones periféricas sobre las que el Estado ejerce su propio poder así como de los condicionamientos que se derivan de él. Precisamente fue posible edificar el Estado-nación latinoamericano por las relaciones que tejieron y destejieron los dueños y beneficiarios del poder regional. Por consiguiente, la cuestión regional en toda su complejidad se hace imprescindible cuando se trata de indagar y comprender en particular, las historias nacionales. Éstas requieren que su estudio no quede centralizado en los centros capitales, la construcción de esa historia debe correrse del foco metropolitano haciendo jugar analíticamente a todas las regiones y a todos los sujetos colectivos e individuales.

En esta investigación, Concepción en el nordeste paraguayo es unidad de análisis, sujeto histórico, receptáculo de una identidad surgida de múltiples y dinámicas

interacciones entre familias, comunidad, vida política y locación de frontera que lo privilegia para el estudio de comportamientos que abarcan desde los patrones de tenencia de la tierra hasta las conductas cotidianas. Al analizar los elementos de base de la realidad empírica, descubrimos un orden creado por el arraigo de la acción colectiva en la organización de la vida social cotidiana, y por su implicación en un proceso continuo de negociación y lucha con otras partes cuyos intereses se ven afectados por la acción colectiva. Descubrimiento que trata de explicar los desafíos colectivos y las interacciones mantenidas por la sociedad concepcionera desde su establecimiento hacia el último cuarto del siglo XVIII hasta ser sumergida dramáticamente, como el resto de la sociedad paraguaya, en la Guerra de la Triple Alianza.

Como frontera, Concepción se nos presenta como un lugar real y concreto pero también como un lugar imaginario. Un espacio donde los límites geográficos, sociales y políticos se desdibujan, se transgreden y se mezclan; donde la situación es siempre inestable y el peligro constante; donde se producen contactos y fricciones, alianzas y resistencias; donde circula una ética de robos y contrarrobos, trueques y gratificaciones, desconfianzas e intrigas. En este espacio fronterizo se juegan los límites entre lo público y lo privado, la autonomía regional y la dependencia del gobierno central y se discute acerca del sentido de patria y nación. Para los actores, ser concepcionero aparece ligado a las luchas históricas contra el indio y el portugués para defender estancias y yerbales, a la milicia pobladora, a transacciones comerciales y conflictos por mano de obra.

Los nexos que mantienen los gobiernos con las regiones de frontera son muy fuertes, ejerciendo una supervisión rigurosa sobre las mismas. Si a nivel del poder central se manifiesta una cohesión social y política que fortalece los vínculos, esto le permite al gobierno afirmar los procesos productivos, adoptar una política comercial con control y cierre de fronteras, establecer una organización socio-política para mantener el orden y la seguridad. Pero a pesar de todo el control de tipo reglamentario que los gobiernos centrales intentan implementar en la región norteña, queda un ámbito laxo, no formalizado, donde las intersecciones entre criollos, portugueses e indígenas se dinamizan con las prácticas de un universo vivencial y cotidiano.